

Una introducción
y guía para

Compartir a Cristo con refugiados

REFUGIADOS

CHRISTAR
AMÉRICA LATINA

DOBLE CIUDADANÍA

Un Mensaje del Director de Christar EE. UU. Steve Coffey

"En generaciones anteriores, los misioneros dieron sus vidas para llevar el evangelio a lugares donde aún no era conocido. ¡Ahora, Dios está trayendo personas de comunidades menos alcanzadas a nuestros propios vecindarios! Esta es una oportunidad histórica de compartir las buenas nuevas con personas que nunca han oído hablar de ellas.

Sin embargo, también vemos a la Iglesia luchar para resistir las voces de miedo y confusión con respecto a la cuestión de los refugiados que llegan a los Estados Unidos. Los cristianos estadounidenses son atraídos por un llamado del evangelio a acoger al extranjero y ser testigos de Cristo, y así sucesivamente. Por otro lado, por el miedo a atrocidades como las que ya hemos vivido y presenciado. Este conflicto resalta la realidad de que poseemos dos ciudadanías: una en el cielo y otra en la tierra.

No somos solo ciudadanos de los EE. UU., sino también del cielo (Filipenses 3:20). La enseñanza de Jesús, notablemente el Sermón del Monte, enfatiza un estilo de vida regido por esta perspectiva eterna.

A medida que navegamos en nuestra doble ciudadanía, Pablo nos exhorta a comportarnos "de una manera digna del evangelio" (Filipenses 1:27). Somos llamados a vivir como ciudadanos del cielo, de acuerdo con los deberes cívicos del evangelio. Debemos cumplir nuestras responsabilidades para con nuestra nación, siempre que no entren en conflicto con las verdades y directrices eternas de las Escrituras. Pero, como ciudadanos del cielo, debemos primero alinearnos con los propósitos eternos de Dios, incluyendo Su plan para las personas que aún no Lo conocen.

Sabemos por la Palabra de Dios que habrá personas de todas las lenguas, tribus y naciones adorando a Jesús en la eternidad (Apocalipsis 5:9; 7:9). Sin embargo, más de 4.000 grupos de personas continúan siendo los menos alcanzados. Ellos no tienen acceso a una iglesia que predique el evangelio en su lengua y de una forma culturalmente relevante. Antes de que las personas de estos grupos puedan adorar a Cristo, deben escuchar el evangelio.

En el mundo de hoy, el ministerio a los menos alcanzados no es solo una cuestión de ir hasta donde ellos viven, sino de alcanzar a aquellos que vienen a nuestras propias comunidades. Los esfuerzos para prohibir a cualquier grupo que entra en nuestras fronteras no reconocen cómo Dios está trabajando en el movimiento de los pueblos. Además, estos esfuerzos colocan los intereses de nuestra ciudadanía terrenal por encima de los de nuestra ciudadanía celestial, elevando la cuestión de la seguridad personal por encima de la causa del evangelio. Aunque no es incorrecto que un país busque seguridad para sus ciudadanos, la seguridad no es el estándar bíblico para el pueblo de Dios.

¿Negamos seguridad y esperanza a los refugiados que ciertamente son víctimas del terrorismo de extremistas para reducir la posibilidad de también convertirnos en víctimas? Como ciudadanos del cielo, no nos atrevemos.

Una pregunta debe subrayar la forma en que vemos la crisis de los refugiados como creyentes en Jesús: ¿Vivimos principalmente para nuestra ciudadanía terrenal temporal o para nuestra ciudadanía celestial eterna?"

R Stephen Coffey

OPORTUNIDAD SIN PRECEDENTES



Hace mucho tiempo que le pedimos a Dios que levante creyentes para compartir el evangelio con personas que nunca han escuchado las buenas nuevas. Él está respondiendo a esa oración, pero no solo llamando a los creyentes a ir a los lugares menos alcanzados de la tierra. Él está trabajando en medio de la crisis de refugiados, trayendo personas a lugares donde puedan aprender sobre Su amor por ellas.

El número de refugiados, solicitantes de asilo y personas desplazadas internamente en todo el mundo es mayor que nunca antes registrado, y continúa aumentando. Muchos de aquellos que huyeron de sus hogares provienen de comunidades sin iglesias que prediquen el evangelio. Pero, a medida que viajan, los refugiados buscan reinstalarse en Europa y América del Norte, y son capaces de escuchar las buenas nuevas por primera vez.

En Hechos 17:26-27a, Pablo declara que Dios "...de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros." ¡Dios mueve a grupos de personas intencionalmente para que puedan buscarlo y encontrarlo!

La Biblia contiene muchos ejemplos de Dios moviendo a las personas para Su gloria. Cuando José reveló su identidad a sus hermanos, quienes lo vendieron como esclavo, les aseguró que Dios lo trajo a Egipto con un propósito, diciendo "no me enviasteis acá vosotros, sino Dios" (Génesis 45:8a).

De la misma manera, Dios está trayendo refugiados a las puertas de los creyentes y abriendo los corazones de los desplazados a la esperanza que solo Él puede proporcionar. Los trabajadores de Christar en Oriente Medio, Europa y América del Norte están viendo a muchos refugiados volverse a Cristo mientras experimentan el amor de Sus seguidores.





Lo que la Biblia dice sobre los refugiados

La Palabra de Dios está llena de referencias a extranjeros, forasteros y peregrinos. Ni una sola vez nos anima a temerles. La Biblia describe a los refugiados como personas a quienes Dios ama y protege, y Él ordena a los creyentes que los amen y cuiden de ellos también. Aquí hay algunos ejemplos de lo que las Escrituras dicen sobre los refugiados.

Dios cuida y sustenta a los refugiados

"El Señor protege a los extranjeros; sostiene al huérfano y a la viuda, pero trastorna el camino de los impíos." Salmos 146:9

Dios ordena a Su pueblo no oprimir a los extranjeros que están entre ellos

"Cuando un extranjero viva en su tierra, no lo maltraten. El extranjero residente que viva con ustedes será tratado como el natural de la tierra. Ámenlo como a sí mismos, pues ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor, el Dios de ustedes." Levítico 19:33-34

Ayudar a los necesitados, tanto creyentes como incrédulos, es una señal de fe viva

"Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen falta del mantenimiento cotidiano, y alguno de ustedes les dice: Id en paz, calentaos y saciaos; pero no les dan las cosas necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma." Santiago 2:15-17

Cuando servimos a los necesitados, servimos a Jesús

"Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí." Mateo 25:35-36

Comprendiendo los términos

Refugiado:

Una persona que ha huido de su país de origen debido a un conflicto armado o persecución, y no puede regresar a casa con seguridad. Aquellos que han obtenido el estatus de refugiado están protegidos por el derecho internacional.

Solicitante de asilo:

Una persona que ha huido de su país de origen, pero cuya solicitud de protección como refugiado aún no ha sido procesada.

Persona desplazada internamente:

Un individuo que ha huido de su hogar en busca de seguridad, pero no ha cruzado una frontera internacional.

Apátrida:

Individuo que no es ciudadano de ningún país.

Migrante:

Un individuo que ha optado por dejar su país de origen por razones distintas a la amenaza de persecución o muerte, como encontrar trabajo, obtener educación o reunirse con su familia. Los migrantes pueden regresar con seguridad a sus países de origen.



QUÉ PUEDE HACER USTED



Comience con oración

Orar es lo más importante que puede hacer para ayudar a los refugiados, tanto alrededor del mundo como en su propio vecindario. Pídale a Dios que lo lleve a personas en su comunidad que Él desea que usted alcance y ore para que esas personas vean a Jesús a través de usted.

A medida que los refugiados se convierten en amigos, ofrézcase a orar con ellos por las cosas que les preocupan. Al hacer esto, usted demuestra no solo que se preocupa por sus necesidades, sino que adora a un Dios que escucha y responde oraciones.

Escuche

Cuando los refugiados llegan a las comunidades de acogida, ya han sufrido pérdidas increíbles. Algunos pueden sentir que han perdido su voz. Tómese el tiempo para conocer realmente a los refugiados en su vecindario. Escuche sus historias si desean compartirlas y haga preguntas sobre sus familias. Intentar entender de dónde vienen puede ser una manera poderosa de demostrar el amor de Cristo.

"No se olviden de la hospitalidad, pues algunos, por practicarla, sin saberlo hospedaron ángeles."

—Hebreos 13:2

Demuestre el amor de Dios

¿Qué tipo de ayuda necesitaría si se mudara a un lugar desconocido? Hay una buena probabilidad de que los refugiados en su comunidad necesiten las mismas cosas.

- Muéstreles el lugar. Tome la iniciativa de mostrar a los refugiados que llegan por la vecindario. Ofrezca un aventón o ayúdeles a navegar en el sistema de transporte público. Ayúdeles a encontrar un médico si lo necesitan. Acompáñelos al supermercado o a la biblioteca y ayúdeles a encontrar lo que buscan. En resumen, ayude a hacer familiar un lugar desconocido.
- Practique la hospitalidad. ¡La hospitalidad es un lenguaje casi universal! Es una excelente manera de hacer que los refugiados se sientan bienvenidos. Invite a refugiados a tomar un café o una comida en su casa, entregue comida o pídales que se unan a su familia para una noche de juegos.
- Practique el idioma nativo con ellos. La barrera del idioma es a menudo uno de los mayores obstáculos que un refugiado enfrenta al construir una nueva vida en un nuevo hogar. Al ayudar a un refugiado a aprender el idioma, usted les está ayudando a encontrar un empleo, obtener educación y aprovechar los recursos disponibles para ellos. Muchas universidades y centros comunitarios ofrecen clases para hablantes de otros idiomas. O, si usted sabe de refugiados que están tratando de mejorar su inglés, ¡ofrézcase a practicar con ellos!

Dios puede usarlo en la vida de los refugiados. Pídale que trabaje a través de usted para mostrar Su amor a las personas desplazadas en su comunidad.

Lo que las iglesias pueden hacer

¡Las iglesias tienen oportunidades únicas para atender las necesidades de los refugiados! Aquí están las maneras en las que los grupos de creyentes pueden extender la mano juntos:

- Ofrecer clases de idioma habladas en el lugar.
- Organizar actividades sociales que no requieran conocimientos del idioma, como actividades deportivas y eventos de vacaciones.
- Recolectar suministros para refugiados que inician la vida en sus nuevos hogares.
- Albergar familias refugiadas.



MINISTERIO CHRISTAR







Como seguidores de Cristo, tenemos un tesoro en Dios y en Su reino. La buena noticia es que ese tesoro no se limita a ciertos lugares o personas. Es para todos los pueblos – de todas las lenguas, grupos de personas y naciones. En Christar, es nuestra alegría comunicar el valor insuperable de este tesoro sirviendo a las necesidades de los demás a través de nuestras vidas, profesiones, habilidades y palabras.

Christar está motivada por la pasión de establecer iglesias entre los menos alcanzados: aquellos sin acceso a una iglesia en su propia lengua, cultura o proximidad. Confiamos en que el Señor trabaje a través de nosotros mientras enviamos equipos para cultivar la transformación que honra a Cristo en comunidades de refugiados en todo el mundo donde Él aún no es conocido o adorado.

"De un solo hombre él creó todas las razas humanas para vivir en la tierra. Antes de crear a los pueblos, Dios marcó para ellos los lugares donde vivirían y cuánto tiempo se quedarían allí. Él hizo esto para que todos pudieran buscarlo y tal vez encontrarlo, aunque él no está lejos de cada uno de nosotros."

—Hechos 17:26-26a

Nuestra herencia ministerial entre los desplazados

Nuestro enfoque hacia los desplazados se remonta a más de 60 años con nuestras raíces en la Misión en el Interior de Irán, que comenzó como un orfanato para niños refugiados que llegaron a Irán desde países vecinos después de la Primera Guerra Mundial. Hoy, somos bendecidos por ser usados por Dios para atender las necesidades de los refugiados, al mismo tiempo que compartimos la esperanza que solo en Él se encuentra:

- Los trabajadores de Christar se asociaron con creyentes locales para distribuir tarjetas SD cargadas con la Biblia y recursos cristianos. A través de este alcance, miles de refugiados lograron acceso al evangelio.

Los trabajadores de Christar en Oriente Medio están trabajando con iglesias locales para distribuir ayuda a los desplazados. Muchos refugiados están poniendo su fe en Cristo mientras experimentan Su amor de primera mano.

- Os trabalhadores da Christar no Médio Oriente estão fazendo parcerias com igrejas locais para distribuir ayuda a los desplazados. Muchos refugiados están poniendo su fe en Cristo mientras experimentan Su amor de primera mano.

- Um trabalhador da Christar iniciou um programa de Ensino Médio Virtual para permitir que jovens refugiados retomen sus estudios. A través de este alcance, los trabajadores son capaces de compartir la esperanza de Cristo con familias enteras, mientras los preparan a los alumnos para continuar sus estudios cuando lleguen al país anfitrión.

Un trabajador de Christar en varios países está prestando asesoramiento sobre traumas a los refugiados, ayudándoles a encontrar la verdadera sanidad y esperanza.

- Os trabalhadores da Christar em vários países estão prestando aconselhamento sobre traumas a los refugiados, ayudándoles a encontrar la verdadera sanidad y esperanza.

- Trabalhadores Christar e igrejas locais estão alcançando uma comunidade Yazidi na América del Norte. Varios individuos y familias ahora siguen a Cristo, y se está formando una comunión de creyentes yazidíes.





Asociación con Christar para ministrar a los refugiados

Ore:

Interceda regularmente por los refugiados y aquellos que buscan satisfacer sus necesidades físicas, emocionales y espirituales. (Visite christar.org/refugees para formas específicas de orar.)

Vaya:

Existen vastas oportunidades de ministerio entre refugiados para profesores de inglés como segunda lengua, empresarios, trabajadores de desarrollo comunitario, técnicos de TI, trabajadores médicos, ingenieros, personal de oficina y profesores, así como aquellos con habilidades atléticas, dramáticas y musicales. Casi cualquier curso educativo, capacidad o habilidad puede ser usada para llevar la esperanza de Cristo a los refugiados menos alcanzados.

¡Nos encantaría conversar con usted sobre cómo Dios podría usarlo para Su gloria entre los refugiados! Llame al (31) 97310-0034 o envíe un correo electrónico a contato@christar.org.br

Done:

Apoye a un trabajador de Christar compartiendo la esperanza de Cristo con refugiados o un proyecto de Christar enfocado en atender las necesidades físicas, emocionales y espirituales de los refugiados. Para información, acceda a christar.org/give.

Recursos Útiles

A continuación se presentan recursos seleccionados sobre refugiados y atención a los desplazados. Para más recursos, incluyendo guías de oración, consejos prácticos y un estudio bíblico, visite christar.org/refugees.

Sitios web:

We Welcome Refugees (wewelcomerefugees.com): Proporciona recursos para ayudar a las iglesias y a las personas a alcanzar a los refugiados en sus comunidades.

World Evangelical Alliance (worldevangelicals.org/refugees): Ofrece recursos sobre refugiados en la Biblia y sugerencias para involucrarse en el ministerio a los desplazados.

Global Mapping International (gmi.org): Ofrece infografías, libros y más.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (unhcr.org): Proporciona estadísticas y hechos sobre refugiados en todo el mundo.

Libros:

Serving God in a Migrant Crisis: Ministry to People on the Move, Por Patrick Johnstone Con Dean Merrill. Global Mapping International 2016





CHRISTAR
AMÉRICA LATINA